

Coetáneos de Miguel Hernández

Miguel Fernández



Biografía

Miguel Fernández nació en Melilla el 13 de mayo de 1931. Contaba cinco años cuando estalló la guerra civil española, acontecimiento que impactaría en su infancia, así como la muerte de su padre cuando sólo tenía diez años. La poesía fue un fenómeno innato en él, a los trece años ya había leído a Rubén Darío y sus relaciones con los versos no fueron más que aquéllas que le proporcionaron las lecturas que él mismo se procuró.

Desde muy joven colabora en revistas literarias de España y de América, así como en prensa y radio con crónicas sobre literatura y arte. Estudió bachillerato en su ciudad natal y más adelante oposita a la Banca, ingresando en una entidad financiera.

A los dieciséis años toma contacto con un grupo de poetas del que ya va a formar parte en adelante, sería el llamado "Grupo de Melilla" de los años cincuenta. Miguel es el más joven. Forman el grupo: López Gorgé, Gómez Nisa, Francisco Salgueiro, Eladio Sos y Juan Guerrero Zamora. Este último ya había marchado a Madrid cuando Miguel se incorpora.

Pertenece por su generación a los llamados "niños de la guerra", que comenzaron a publicar entre 1955 y 1960. Actualmente se le sitúa en los llamados "Poetas del 60", de los que forman parte: Joaquín Benito de Lucas, Manuel Ruiz Ríos, Ángel García López, Jesús Hilario Tundidor, Rafael Soto Vergés, Diego Jesús Jiménez y Antonio Hernández.

Sus primeros poemas fueron publicados por la revista "Manantial", de la cual fue director, y en la que se incluyeron poemas suyos tales como "Vigilia", incluido en el número 5 de la citada revista, y "Eternidad", incluida en el número 6.

A los veintiún años fue creador de la revista "Alcándara", que llegaría a asombrar a Vicente Aleixandre por "su volumen físico y moral", en la que también publicó algunos poemas, aunque solo cuenta con dos números. Ambas revistas están producidas en Melilla.

Se relaciona con poetas peninsulares y con los pertenecientes a la corriente hispano-árabe canalizada en parte por la revista "Al-Motamid" de Trina Mercader, en Larache y Tetuán. Fernández falleció en Melilla el 5 de marzo de 1993.

☐☐☐ **Miguel Fernández recibió las siguientes distinciones:**

- * Hijo Predilecto e Hijo Preclaro y Medalla de la Ciudad Autónoma de Melilla.
- * Académico de la Academie Européenne des Sciencies des Arts et des Lettres, con sede en París.
- * Académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo.
- * Miembro de la Twentieth Century Spanish Association of America.
- * Miembro de la Association Internationale des Critiques Littéraires, dependiente de la unesco.
- * Comendador de la Orden de África.
- * El Ayuntamiento de Melilla le dedicó una calle en la barriada de los poetas (1985).
- * La Ciudad Autónoma de Melilla le erigió un monumento en el parque "Hernández", obra del escultor melillense Mustafá Arruf (1994).
- * En la Universidad de Buenos Aires (Argentina) se organizaron cursos para el conocimiento de la vida y obra del poeta melillense.
- * Sus poemas han sido traducidos al francés, inglés, portugués, árabe, danés, griego, e italiano.
- * Se han hecho tesis doctorales sobre su obra.
- * La Consejería de Educación, Cultura, Juventud y Deporte de Melilla creó la Beca de Investigación "Miguel Fernández" (1995).
- * Su obra ha sido estudiada y referenciada en numerosos textos.
- * Ha sido incluido en más de veinte antologías.

☐☐☐ **Miguel Fernández obtuvo los siguientes premios:**

- * "Verbo" (1948).
- * "Fray Junípero Serra", "Marruecos" de prosa y poesía (1955).
- * "Nueva York", "Adonais" (1966).
- * "Álamo" (1976).
- * "Nacional de Literatura" (1977).
- * Beca a la Creación Literaria del Ministerio de Cultura (1981).
- * Internacional de Poesía "Ciudad de Melilla" (1982).
- * Internacional "Tiflos" de la ONCE (1989).
- * "San Juan de la Cruz" (1991).

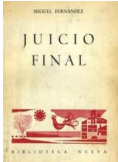
Los premios fueron obtenidos con las siguientes obras:



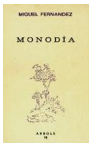
“Credo de Libertad” . La 1ª edición fue publicada en 1958 y la 2ª edición fue publicada en 1979. I



“Sagrada Materia” . Obra que a partir de la evocación de la infancia real incidía en el territorio d



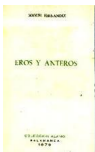
“Juicio Final” . En este volumen ahondan en esos dos ejes contrapuestos y aporta, además



“Monodia” . Es un libro en el que el autor se propone experiencias límite con su discurs



“Atentado celeste” . Una de sus obras más ponderadas. En ella, la meditación transforma la rea



“Eros Anteros” . Culminará esa tríada segunda en medio de cierta polémica servida por el p



“Entretierras” . Tras seis importantes títulos en su haber, dueño el poeta de una madurez m

“Del jazz y otros asedios” . Hace de la experiencia de un viaje de Miguel Fernández a Dinamarca. Música



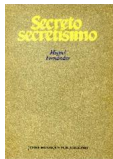
“Las flores de Paracelso” . Constituye, al par que un tratado de magia encubierto, un homenaje a la B

“Tablas Lunares” . Libro de cierre de su poesía reunida, alude a una realidad de valores que

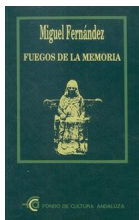
van marchitándose, contra la que el poeta “propaga sus signos”, aun a sabiendas de que no germinaran algunas semillas que en ellos planta para la relevación de compatriotas o compañeros de su viaje. Su nombre encubre mágicamente esa adversa realidad. Se trata, en definitiva, de un libro mayor que ha pasado algo desapercibido al incluirse como inédito en su recopilación hasta 1980. Sin embargo, continúa la línea esotérica de “Entretierras” y “Las flores de Paracelso”, ahondando en variaciones temáticas antiguas.



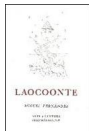
“**Discurso sobre el páramo**” el subtítulo de “(Suite de la Florida)”, se convierte en un homenaje a G



“**Secreto secretísimo**”. Texto principal de los recientemente editados, insiste en el poema breve co



“**Fuegos de la memoria**” Es una hermosa antología que acoge una recopilación de temática árabe. I



“**Laocoonte**” . Consiste en un poema único que partiendo nuevamente de la pintura, en e

Relación con Miguel Hernández

Tanto en la revista “Alcándara” como en la revista “Manantial”, se publicaros varios poemas relacionados con Miguel Hernández, tales como:

ELEGÍA POR MIGUEL HERNÁNDEZ
(FRAGMENTO)

Quedas muerto de pronto y regresado
truncamente a la tierra: eso es todo.
Tanto viento celeró te ha acaudado
que morirse es un modo de seguir, un modo
de aljearse a las alas de este todo,
espesas y segitimas, batiendo.

Tú has muerto y yo te canto
sin haberte siquiera conocido.
Tú por morir continuas viviendo
por más que yo pase las riberas del llanto
y por llorar te muestre mi corazón herido.

Nunca llegó la muerte más callada
más soada y más cortante con su filo,
y nunca un pecho de hombre a una llanada
más generosamente le dió asilo.

¡Qué profundo fue el golpe! Tan profundo
que ni bostó la sangre por su resaca más loco.
Hundo la mano en él y me parece que hundo
la mano en las entrañas de la tierra y las teco.

De un alto campanario se has caído,
de un mazzano vibrante, de una cima lejana.
No sé si lo que en gar reposa, hecho asido
es ahora la piedra, la truxa o la campana.

¡Cómo llorar al hombre que oculte
en su letrero dormida aun el coro
de los otros que giran la malanca,
Por el hombre que huire y que pervive
yo resaca la sal, y no te lloro.

¡Cómo llorar al toro,
al caballo y al águila cimera,
y al barranco cegado,
ya la rota bandera,
si fuese un barro anclado
que un día amasecá en otra ribera!

Ni pude darte adós con mi pañuelo,
fijar el rumbo y aprender la senda,
si alborotar el suelo
y apitornar el aire de tu vela.

¡Qué tarde a tu llamada
de paloma, en paloma repetida,
de cascaca en cascaca dada!

19

DOS POEMAS INÉDITOS DE MIGUEL HERNÁNDEZ

PENA - BIENHALLADA

*Ohuega la oliva en tu mirada,
hoquiterna la diestra en tu rita,
en tu amor pochahuerta la granada,
barboscure en tu frente negro y bruta.*

*Rotearas el clavel sobre tu vena,
malherido el juncón desde tu planta,
equitante en tu cara la anconina,
dalicamarga la voz en tu garganta.*

*Hoquiterna, ojinegra, pochahuerta,
rotearas, barboscure, malherida,
equitante te quiero y dalicamarga.*

*Somécigo por el llago a tu puerta,
hoquiterna la lengua de mi vida,
y aprendulito la pena que la emburga.*

TODO ERA AZUL

*Todo era azul delante de aquellos ojos y era
verde hasta lo entristible, dorado hasta muy lejos.
Porque el color hallaba su encarnación primera
dentro de aquellos ojos de trágiles reflejos.*

*Ojos nacientes: lucas en una doble esfera,
Todo irrallaba en torno como un solár de copios.
Volar la cosa para la primavera
poder fui de unos ojos que nunca han sido niños.*

*Se los decoran: ¡Sabes! Hoy soy feliz. No hoy gozo
como sentir aquella mirada inundadora,
Cuando se me alejaba me despolí del día.*

*La claridad brotaba de su directo roce,
Pero los decoran. Y están brotando ahora
pensumbres como el pardo rubor de la agonia.*

(1942)

HOMENAJE A MIGUEL

En Alajuela, su ciudad natal,
muerta, por razón de su nacimiento,
muerta, se nos muere, como un
rayo, Miguel Hernández, m
quien tanto quereos. Porque
Miguel, entre todos los muere
los que viviera, sobre el
sobre tus amigos, estaba tu
mirojo. En Orizaba viviste un
viejo morado por el que, se te
ve, pastor sobre la lara, pastor
sobre el cantuero, a cualquier
hora de sorolla o Gabriel Siro,
nunque solo este amarillo de
Levante sea, para alfonbrar la
tierra que lo pastoreaban.

Orizaba tiene un cielo mo
zado, por que nació de tu mis
mo, y si la mira, el bien sabio
miraría, comprenderás mejor el
salón activo, el agua de la fa
le en la que querías fletar har
cos, la barranca como una es
paldas implacable. Levante por
a de la planta el color a tierra
búneda; reventara en las mu
torosos daban la forma de tu
mano en la de Ramón Siles y
desde la panadería, con los pa
ños barinados por, diminutas
galletas acastelladas, hacia su
hic la campañilla, el equilon
del "Silbo".

Ficurate al te hubieran, vitan
hoi, con los dientes enhamas
dos, con la sanabra enhamas
da, con tu traje de pana enha
mado y terrónes ficurate, re
pito — porque no quiero recu
dar la guerra, ni el año diez,
ni tu tumba sencilla: "Miguel
Hernández: poeta", que Pablo
Verdada, Juan Ramón Jiménez,
Pedro, Ricardo Alfonsique,
Vicente, Alejandro, Rafael Al
berdi, te hubieran descubierta
la rita. Que corras en caraca
das chilenas y andaluzas la bu
bieran acompañada la lara. Y

Y es que, Miguel, yo recuerdo
a todos esos amigos que te han
borado en "España y Aragón",
En llanto apico, llanto del sur,
llanto de los trópicos, y qui
siera que tan solo hubieran
rido contigo mordiendo "las
manzanas de tu bueto cejato"
te acordaban a tu, a tu, a tu

del cementerio, adonde, se te
llevan, rosas... Dióste la muerte
que los viene de ti, porque no
amó. Como, más generosidad
de la tierra y su reino, el ade
mente que, hoy, sobre el, ade
mice más que tu mano, más
y las vidas, "algunas coque
das, el salterio que vibra en
otra lejanda, en hoy, en du
ro campo de niebla donde, el
canto quiere aprehender el ve
lón de tu imposible ganado.

Tú has sido como una pared
entre esos dos campos. Tú has
sido, Miguel, poeta, elevación
de los sencillos reinos: Miguel
hasta la raíz, "fruto sacado de
tiron", tan español como to
proble, apretando los dientes,
tan, enteramente, nacional, co
mo el Acapulqueño, como López,
como Sánchez. Como Lora, y
tan vivo entre nosotros como te
hijo.

Se ha renovado la tierra que
te cubre. Un milagro repentin
ha hecho que se te mire tal co
mo futele, pero que no osas.
Si hubo que poner un punto fi
nal a tres generaciones glori
mas, fuiste tú; es decir, termi
nor con aquel que había en el
principio, elemental y purp
mo, una inicial cegada.

A veces, Miguel, yo quería ha
blar de tantas cosas, tropas
pero este libro, postumo hom
aje que unos amigos — Ma
nuel Molina y Vicente Hambr
— han recogido, quería hablar de
tu poesía. Y ha sido del poeta,
leyendo, entre otros poemas,
y cuando un punto más, que
lamente de los otros, por
la voz de uno de sus hombr
Hernández a él, hece, rep
to pastor, soldado y poeta, al
había constante, muero tra y mu
po... ¿te acordabas?

Aquel hombre trabajaba en
cárcel. Y en su obra fueron
prescindidos el "el vividor".
MIGUEL HERNÁNDEZ
("Seis poemas inéditos y
mucho más de Miguel Hernández")
Miguel Hernández poeta